

PRINCIPIOS PARA LA CRÍTICA DE LA DANZA ESCÉNICA EN COSTA RICA

*Marta Ávila**

José Masís, Compañía Nacional de Danza. Foto: Rudolf Wedel.

En esta ocasión, utilizaremos la crítica como pretexto para iniciar un viaje a través de la danza escénica en Costa Rica desde otra perspectiva. En artículos anteriores publicados en ESCENA hemos

tratado los aspectos históricos necesarios para contextualizar la disciplina coreográfica costarricense, la cual posee una madurez de más de tres decenios de propuestas dancísticas.

* *Miembro Consejo Universitario. Universidad Nacional.*

En la reunión anual de la W.D.A. (World Dance Alliance) realizada en San José, Costa Rica, participamos en el panel sobre la crítica de danza escénica; allí se trataron algunos tópicos interesantes que nos sirven para reflexionar. Los aspectos que la coordinadora del panel, Dawn Lille Horwitz¹ nos solicitó, no los expusimos uno por uno, sino que los hicimos aparecer a través del desarrollo del texto.

Nos concentraremos en conceptos referentes a la función de la crítica y, en especial, a la danza escénica. Es interesante señalar que algunos de estos conceptos fueron enunciados por intelectuales que defendieron sus puntos de vista desde hace más de dos siglos

y que su posición, en este nuevo milenio, la compartimos.

Como punto de partida citaremos a Jurgens Habermas (1999), quien señala que la crítica moderna inició su desarrollo en Inglaterra, durante los siglos XVII y XVIII, para independizarse del pensamiento que caracterizó al régimen absolutista. Desde sus inicios, la crítica luchó por un espacio discursivo diferente al que manejaba el régimen represivo y, así, pudo dotar a la sociedad civil de juicios racionales. Por lo tanto, la crítica ocupó un lugar fundamental en la esfera de lo público "*porque una opinión pública educada e informada está inmunizada contra los dictados de la autocracia*", (pág. 24), continúa argumentando Habermas.



JUAN JUAN, MARÍA MARÍA, coreografía Rogelio López. Danza Universitaria. Foto: Giorgio Tims.

Para efectos de este estudio, situaremos la crítica como un juicio destinado al público que intenta abrir el debate, invita a la contradicción y forma parte del intercambio de opiniones.

Terry Eagleton, (1999), en su libro LA FUNCIÓN DE LA CRÍTICA cita un texto de (siglo XVIII) de Steele, el cual sintetiza lo que podríamos señalar como la función del crítico *"de todos los mortales, un crítico es el más necio; pues al habituarse a examinar todas las cosas, tengan o no trascendencia, nunca observa nada sino con el propósito de emitir un juicio sobre ellas; por esto nunca es un compañero, siempre es un censor... Un crítico cabal es una especie de puritano en un mundo educado"*. (pág. 24).

Este concepto queremos complementarlo con otra cita de Hohendahl que dice *"todo el mundo tiene una capacidad básica de juicio aunque las circunstancias individuales pueden hacer que cada persona desarrolle esa capacidad en distinta medida..."*. (pág. 25).

Esto supone que todas las personas están capacitadas a participar en la crítica y que la crítica no es privilegio de una clase social o un círculo profesional. Todas las personas diariamente hacen crítica al tomar decisiones, al decir qué objeto les

atrae o simplemente al decidir qué cosa no desean hacer. Todo acto cotidiano implica asumir una posición.

Hohendahl, continúa diciendo que: *"el crítico, incluso el profesional es un mero portavoz del público en general y formula ideas que se le podrían ocurrir a cualquiera. Su tarea especial frente al público consiste en ordenar el debate general"*. (pág. 25). Es decir, poner ideas en la esfera de lo público, como lo expone Habermas.

Uniéndonos a las citas anteriores se podría decir que, un crítico de danza es la persona que puede observar con mayor agudeza y tiene el poder de comunicar con mayor eficacia lo que se expone en el escenario. Por lo tanto, el crítico es un ciudadano, escritor y lector.



PRIMERO HAY QUE SABER SUFRIR, PARA DESPUÉS AMAR, coreografía Rogelio López. Baila: Carolina Córdoba. Danza Universitaria. Foto: Raza.

Otra función del crítico-cronista es ordenar acontecimientos y señalar cambios fundamentales en el desarrollo de la disciplina. Además, debe puntualizar las deformaciones y deficiencias que pueda presentarse en el quehacer danzario.

Los cronistas-críticos de danza son los que contribuyen con dejar testimonio del trabajo que realizan los bailarines y coreógrafos, superando la condición efímera de la disciplina corporal interpretativa. Sus escritos deberán reflejar la visión histórica y el compromiso del crítico, en las cuales estará presente su pasión y visión del mundo.

El crítico que suele apoyarse en malabarismos intelectuales y excesos de erudición para hablar de una obra, se encuentra imposibilitado para emitir, con responsabilidad, juicios de valor; así lo sostiene, Patricia Cardona en su obra ANATOMÍA DEL CRÍTICO.

Por otro lado, Róger Salas, crítico de danza señala: *"del elogio nadie se queja. De lo bueno nadie comenta o contesta... El tiempo serena las aguas entre el crítico y el artista ofendido. Si el artista es honesto lo reconocerá. Si el crítico funciona cabalmente, llegada la buena obra, también la reconocerá"*. (págs. 14 y 15).

ENTRE LO PERIODÍSTICO Y LO ACADÉMICO

En Costa Rica, la crítica de danza ha sido irregular; es a partir de 1997 que un medio escrito de comunicación masiva (LA NACIÓN), decidió integrar, dentro de sus críticos (cine, teatro, música, artes plásticas y más tarde literatura), al responsable de la crítica de danza de manera sistemática. En nuestro caso, hemos asumido la crítica periodística,

con sus limitaciones –entre las más importantes– de espacio y tiempo.

En la mayoría de los lugares del orbe, las temporadas de danza tienen una duración corta y, generalmente, son los fines de semana. Por lo tanto, podemos asegurar que muy pocas veces la crítica de danza va a mover masivamente al público. Más bien, la crítica, como lo señala Sally Banes, en su libro WRITING DANCING IN THE AGE OF POSTMODERNISM, es una prolongación del evento dancístico, el cual es leído, la mayoría de las veces, cuando la temporada ha finalizado.

La crítica de danza jamás llenará un teatro; los responsables de llevar al público son los creadores y los intérpretes con la calidad de sus obras.



ISLA, coreografía Henriette Borbón. Baila: Andrea Vargas, Speculum Mundi. Foto: Jeff Brenes.

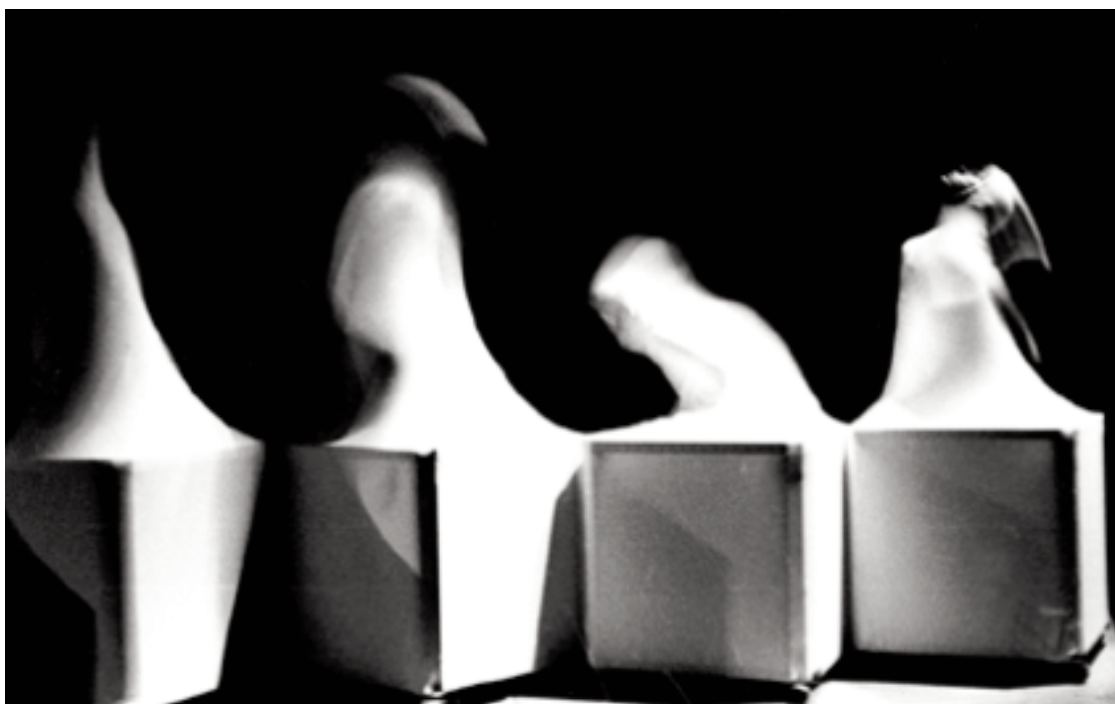
Sabemos que existe la crítica académica donde el intelectual tiene mayor espacio para exponer sus puntos de vista y en los cuales puede profundizar y no tiene que trabajar con la presión del tiempo para la entrega. Por lo tanto, los escritos periodísticos y los de índole académica son importantes para el investigador y el público interesado en la danza, ya que ambos enfoques se complementan y proporcionan información valiosa.

Toda crítica, ya sea, la periodística o la académica, implica análisis y cada opción debe ser balanceada. La crítica de danza debe poseer, a nuestro criterio, al menos cuatro aspectos fundamentales, los cuales se pueden desarrollar, en el escrito, según el interés del crítico. En algunos casos, se podría profundizar un aspecto y apenas mencionar los otros tres. Es decir, depende del efecto que

cause la obra en el crítico-espectador. Su orden puede ser arbitrario y cada escritor lo puede manejar según su conveniencia.

El primero de estos aspectos lo denominamos CONTEXTUAL y es el que utiliza el crítico para proporcionar información sobre el autor, agrupación o bailarín. Para que el lector ubique al artista y su obra; si es una ópera prima o su última creación. Por lo tanto, el crítico debe tener un gran bagaje de su objeto de estudio.

El DESCRIPTIVO es el segundo aspecto. El cual proporciona al lector-público información sobre lo sucedido en el escenario. Dirá si la coreografía es extensa, cuántos bailarines intervienen, de cuál estilo es la escenografía, qué tipo de música o vestuario utiliza el coreógrafo, por ejemplo.



ÚLTIMO CANTAR, coreografía Nandayure Harley, Speculum Mundi. Foto: Jeff Brenes.

Como tercer aspecto se tiene el INTERPRETATIVO y es aquí donde el crítico participa como otro lector más que se sumerge en las sensaciones, las vive y las interpreta. Este punto es el más personal; es donde podrá defender su posibilidad para recrear las imágenes que se dan en las tablas.

El cuarto aspecto corresponde al EVALUATIVO; ámbito donde el crítico señala, censura y aprueba la actuación o desempeño interpretativo y conceptual. Aquí, su ojo será más acucioso, metódico. Este es, según nuestro criterio, el terreno más fuerte, por medio del cual el crítico demuestra su conocimiento de los elementos formales e interpretativos de la danza.

El manejo de estos cuatro elementos serán fundamentales para que el crítico pueda enfocar lo esencial de una representación y emitir su punto de vista, el cual estará tamizado por la subjetividad.

Aun así, una crítica jamás puede sustituir a la presentación en vivo. Un crítico podría llegar a producir un texto de tanta poesía como la misma danza, si encuentra resonancia absoluta en la obra, pero eso sucede con poca frecuencia.

Finalmente, deseamos señalar, como punto de encuentro entre el artista y el crítico-espectador, que las imágenes están articuladas por la tensión dramática; acción que demostrará la capacidad de los coreógrafos y bailarines de crear totalidades significativas. Si los artistas logran mantener a sus espectadores, incluido al crítico, dentro de un estado de atención y se establece una resonancia, estaremos ante una producción que posee una estructura que garantiza la eficacia.

NOTA

1. El panel de crítica estuvo compuesto por Penélope Reed Doob, de Canadá; Marta Ávila Aguilar, de Costa Rica y George Dorries, de Estados Unidos. Las preguntas que entregó la coordinadora del panel Dawn Lille Horwitz:
¿Cómo definiría la crítica en general y la crítica de danza?
¿Implica análisis la crítica?
¿Cuál es el papel del crítico?
¿Cómo separaría usted al creador de la obra?
¿Existen diferentes tipos de crítica? ¿Cuál es su posición?

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Antología del curso Crítica de la danza.*
2000 Maestría en Artes, Universidad de Costa Rica
- Ávila, Marta.
2001 Ponencia: *La crítica en la danza escénica*. Panel sobre crítica: Penélope Doob, Marta Ávila, George Dorries. Reunión anual, WDA, San José, Costa Rica, 27 de abril.
- Banes, Sally
1994 *Writing dancing in the age of post-modernism*. Hanover and London: Wesleyan University Press— University Press of New England.
- Cardona, Patricia
1991 *Anatomía del crítico*. México: Editorial Pórtico de la Ciudad de México.
- Eagleton, Terry
1999 *La función de la crítica*. Barcelona: Editorial Paidós.